

ESTADOS DE ÁNIMO Y RENDIMIENTO DEPORTIVO EN FÚTBOL: ¿EXISTE LA VENTAJA DE JUGAR EN CASA?

**Alvaro Sánchez Pérez^{*}, Edurne González López^{*}, María Ruiz de Oña^{*},
Marisa San Juan Arrasate^{*}, José Abando Yarza^{*},
Luis de Nicolás y Martínez^{**} y Fidel García Domínguez^{**}**

PALABRAS CLAVE: Estado Emocional, POMS, Rendimiento, Localización del Partido.

RESUMEN: Los estados de ánimo previos a la competición han sido asociados con la selección de deportistas y el rendimiento deportivo. Recientes investigaciones parecen haber demostrado que la relación entre el estado de ánimo precompetitivo y el rendimiento, podría estar mediado por una serie de variables como son la duración del evento, el tipo de deporte e incluso la localización del partido (Terry, 1997). En el presente estudio, tenemos intención de observar cómo los estados de ánimo, previos a la competición, influyen en el rendimiento de un equipo de fútbol durante toda la temporada, y si esta relación está mediada por la variable localización del partido. Según los resultados obtenidos, la variable

^{*} Servicio de Psicología del Deporte Athletic Club – Lezama – Universidad de Deusto

^{**} Universidad de Deusto

localización del partido parece mediar en la relación existente entre estados de ánimo y rendimiento, siendo los partidos jugados fuera de casa donde más se manifiestan los estados de ánimo y su consiguiente influencia en el rendimiento.

KEY WORDS: Emotional States, POMS, Performance, Game Location.

ABSTRACT: Emotional states, previous to competition, have been associated to competition outcomes and athletes selection. Recent investigations have demonstrated that some variables could be mediating the relationships between emotional states and competition outcome, such as duration of the event, type of sport and game location (Terry, 1997). The present study's intention is to observe how the emotional

states, previous to competition, relate to competition performance, in a soccer team during a season. Also, we are interested in the possible mediating role of game location. The study results, seem to confirm that game location mediate the relationship between emotional states and performance, with home matches having the more positive emotional states and performance.

Introducción

Existe una gran evidencia intuitiva sobre la relación existente entre los estados psicológicos y el rendimiento deportivo. Los deportistas de élite han proporcionado numerosas evidencias anecdóticas de que las competiciones se ganan mediante la consecución de un «estado mental correcto» o se pierden como consecuencia del derrumbe ante las presiones de la competición. La relación entre el rendimiento y las puntuaciones en medidas psicológicas antes de la competición, especialmente el estado de ánimo y la ansiedad competitiva, han sido el foco de un esfuerzo investigador extensivo y continuado en la Psicología del Deporte (LeUnes, Hayward, y Davis, 1988). Con todo, a pesar del considerable esfuerzo realizado, el estado de comprensión actual sobre el tema está caracterizado por numerosas preguntas sin responder (Renger, 1993).

Con respecto a la literatura científica

en torno a los estados de ánimo, la relación entre las puntuaciones en la escala *Profile of Mood States* (POMS) (McNair, Lorr, y Dropplemann, 1971) y el rendimiento deportivo, ha sido objeto de un extenso debate (LeUnes, Hayward, y Davis, 1988; Renger, 1993; Terry, 1995). La escala POMS, trata de evaluar los diferentes estados de ánimo a través de 65 ítems que conforman seis factores de ánimo: Tensión, Vigor, Fatiga, Confusión, Depresión y Cólera. Según establece Terry (1997), altos niveles de confusión y depresión pueden resultar en el desarrollo de una dificultad para mantener un correcto control atencional, y ciertamente, ningún estudio ha demostrado asociación positiva alguna entre estas dimensiones y el rendimiento deportivo. La tensión puede llevar a la pérdida del control de los músculos finos, debilitando así la ejecución, o por el contrario, puede facilitar la ejecución de deportistas fisiológicamente poco activados. La fatiga puede reducir ambas, la capacidad física y la percepción de eficacia personal, y desde la evidencia investigadora, parece no tener ningún efecto positivo en el rendimiento. En cambio, el vigor aumenta la percepción de eficacia personal, la cual está estrechamente asociada con el rendimiento. Por último, la cólera puede ser quizá el

componente de los estados de ánimo más poderoso, ya que puede desviar la atención o aumentar la percepción de determinación. El hecho de estar unida estrechamente al incremento de adrenalina, puede explicar su relación con ejecuciones exitosas en deportes de contacto como el kárate (Terry, 1997)

Los intentos de establecer la eficacia predictiva de la escala han producido resultados equívocos (Terry y Slade, 1995). Renger (1993) mantiene que la investigación en torno a los estados de ánimo se ha centrado principalmente en dos aspectos, la discriminación entre deportistas de diferente nivel de logro (*achievement*), y la discriminación entre deportistas y no deportistas. En cuanto a los resultados de estos estudios se puede concluir que, por un lado, los estados de ánimo son poco o nada efectivos a la hora de diferenciar entre deportistas de diferente nivel de logro (McGowan, Miller y Henschen, 1990), y que por otro lado, la población deportista muestra unos estados de ánimo más positivos que la población general (Balaguer, Fuentes, Meliá, Garcia-Merita, y Perez-Recio, 1993; LeUnes, Hayward, y Davis, 1988). En cambio, en aquellos estudios en los que se ha investigado la capacidad predictiva de los estados de ánimo entre muestras de deportistas, con un mismo nivel de habilidad y condición física, ha habido un gran éxito en la diferenciación entre las ejecuciones exitosas y no exitosas (Terry, 1997).

Además de la homogeneidad de habilidad, otras variables han sido enunciadas como posibles mediadoras entre el estado de ánimo y el

rendimiento deportivo, como por ejemplo la duración del evento deportivo. Así, los deportes en los cuales las puntuaciones de estado de ánimo precompetitivo han demostrado ser discriminadores significativos del rendimiento, tienden a ser de una duración relativamente corta (< 10 minutos), tales como el bobsleigh (Terry, 1993), el kárate (Terry y Slade, 1995) o el remo (Hall y Terry, 1995). Parece posible, por tanto, que la probabilidad de fluctuación de los estados de ánimo durante la ejecución aumenta de acuerdo con la duración del evento, y así, la eficacia predictiva del estado de ánimo precompetitivo, disminuye. Otras variables mediadoras sugeridas en la predicción del rendimiento son el tipo de deporte, individual o de equipo, y el tipo de habilidad requerida para dicho deporte, más abierta o cerrada (Terry y Slade, 1995). Con respecto a los deportes de equipo, Terry y Young (1996) realizaron un estudio acerca de la capacidad clasificatoria de los estados de ánimo medidos a través del POMS y la ansiedad precompetitiva medida con el CSAI-2 (*Competitive Sport Anxiety Inventory-2*; Martens, Vealey, y Burton, 1990), de jugadores seleccionados y no seleccionados en Hockey sobre hierba (n = 128). Los Análisis de la Varianza realizados, demostraron la existencia de diferencias significativas en las dimensiones de Cólera, Vigor y Fatiga. En cambio, en el análisis discriminante, solamente el 57,81 % de los sujetos seleccionados y no seleccionados, fueron correctamente clasificados por las variables de estado de ánimo antes de la

competición, apoyando la hipótesis de que la capacidad predictiva de los estados de ánimo disminuye en deportes de equipo con habilidad abierta y de larga duración.

En el mundo del fútbol, podemos encontrar otra posible variable mediadora en la influencia de los estados de ánimo prepartido y el rendimiento, que ha sido escasamente estudiada. Esta posible variable situacional mediadora hace referencia al hecho de jugar en casa o fuera de casa. En un estudio de revisión, Courneya y Carron (1992) concluyeron que el hecho de jugar en casa supone una ventaja para el equipo local, en la mayoría de los deportes de equipo, ganando más del 50 % de los partidos. Los autores sugieren que numerosos factores influyen en la supuesta ventaja del equipo local: el público, la familiaridad, la distancia de viaje del equipo visitante, y los estados psicológicos y conductuales de los competidores. Por otro lado, en un estudio más reciente, Bray (1999), examinó la relación de la variable localización del partido y el registro de victorias y derrotas, en equipos de Hockey sobre Hielo. El estudio se llevó a cabo a través de la revisión de los archivos de 20 temporadas con un número total de 26 equipos en cada una de las temporadas. Los resultados del estudio demostraron que, jugando en casa, se ganaba un 17,3 % más de partidos que jugando fuera de casa. El autor sugiere que deberíamos considerar comparar las percepciones y comportamientos de los equipos y jugadores, con el fin de conocer más sobre la posible ventaja de jugar en casa sobre jugar fuera.

De los escasos estudios realizados en torno a la influencia de jugar en casa frente a jugar fuera y su relación con estados psicológicos previos al evento deportivo, encontramos un estudio realizado por Duffy y Hinwood (1997), en el cual se intentó observar si la ansiedad prepartido de jugadores de fútbol era diferente en los partidos jugados en casa y los jugados fuera de casa. La hipótesis de este estudio hacía referencia a que la ansiedad prepartido podría ser uno de los factores que influyen en la ventaja de jugar en casa. Los resultados no llegaron a confirmar tal hipótesis al no encontrar diferencias significativas en las medias de ansiedad de los partidos jugados en casa y fuera. Otro estudio relacionado con la ansiedad precompetitiva y su influencia en el rendimiento en los partidos jugados en casa y fuera, en este caso en Baloncesto, concluyó que en los partidos jugados fuera de casa los niveles reportados de auto-eficacia eran menores y los niveles de ansiedad somática mayores, que cuando se jugaba en casa (Thuot y Kavouras, 1998).

Estos resultados, incompletos y relativamente contradictorios, debido en gran parte a la heterogeneidad de las variables mediadoras estudiadas, sugieren la necesidad de llevar a cabo estudios acerca de la ventaja de jugar en casa y su posible relación con estados psicológicos previos al partido, con el fin de arrojar mayor evidencia científica en torno al tema.

En este estudio nos proponemos investigar la posible influencia de los estados de ánimo previos al evento deportivo en el rendimiento global del

equipo, intentando observar al mismo tiempo si el hecho de jugar en casa o fuera influye en dicha relación, como posible variable mediadora. La hipótesis que trataremos de confirmar gira en torno al posible papel mediador de la variable localización de partido (casa / fuera) en la relación entre el estado de ánimo precompetitivo y el rendimiento. En concreto, hipotetizamos que en los partidos jugados fuera de casa, las dimensiones de ánimo en conjunto, obtendrán unos índices superiores que en los partidos jugados en casa, y que dicha manifestación incidirá en el rendimiento, siendo éste más bajo.

Método

Diseño

El presente estudio ha sido concebido como un estudio longitudinal sobre la asociación entre las variables de Estado de Ánimo, previas al evento deportivo, y el Rendimiento del Equipo, valorado, eso sí, por la figura del Entrenador. El estudio fue realizado a lo largo de la primera vuelta de la Temporada 99-00. El número total de partidos registrados fueron 15 (8 en casa, 7 fuera).

Sujetos

Este estudio se llevó a cabo con un equipo de las categorías inferiores del Athletic Club de Bilbao, cuya plantilla es de 20 jugadores con una edad comprendida entre los 14 y los 15, acorde con la categoría de Cadete.

Material

El *Estado de Ánimo Precompetitivo*

fue medido a través de la escala POMS (McNair, et al, 1971), adaptada al castellano por el equipo del Centro de Alto Rendimiento de Barcelona. Esta escala adaptada se compone de 58 ítems, los cuales representan seis factores de ánimo (Tensión, Vigor, Fatiga, Confusión, Depresión y Cólera), que fueron contestados usando una escala de tipo Likert de 5 puntos (0 = nada; 1 = Un poco; 2 = Moderadamente; 3 = Bastante; 4 = Muchísimo). El cuestionario iba encabezado por la siguiente proposición: « *Más abajo hay una lista de palabras que describen sensaciones que tiene la gente. Por favor, lee cada una cuidadosamente. Después, rodea con un círculo uno de los números que hay al lado, el que mejor describa como te has sentido durante la semana pasada incluyendo el día de hoy*»

La variable *Rendimiento del Equipo*, por su parte, fue medida a través de la valoración del entrenador sobre el rendimiento global del equipo, mediante un auto-registro de un solo ítem diseñado para el presente estudio. La escala de respuesta estuvo compuesta por una escala de tipo likert de 5 puntos (1 = muy pobremente; 2 = no muy bien; 3 = normal; 4 = bastante bien; 5 = muy bien). No se estimó la variable Resultado del Partido, pues, el Equipo en estudio ganó prácticamente todos los partidos de la temporada.

Procedimiento

El primer paso de cara a realizar dicho estudio fue el contacto con el Entrenador, responsable del equipo, en la pretemporada del año 99-00. El Entrenador fue informado del objetivo

	Casa	Fuera	F	p
Rendimiento	3,24 (1,01)	2,98 (1,55)	5,96	.01

del estudio. Posteriormente fueron informados los jugadores del equipo acerca del estudio que iba a tener lugar y en el que ellos debían de tomar una actitud activa. La idea fue pasar el cuestionario en tres momentos: antes, inmediatamente después y al cabo de unas horas (por la noche, el día que el partido había tenido lugar). Los jugadores fueron además informados de la importancia de los estados de ánimo en el rendimiento y de la posibilidad de analizar y trabajar sobre

su relación como consecuencia de los resultados hallados en el estudio. Así, en septiembre se empezó a pasar los cuestionarios. El Entrenador se encargaba de pasar los cuestionarios «antes del partido» y los jugadores, por su parte, se encargaban de rellenar los cuestionarios de «inmediatamente después y por la noche». Al día siguiente dichos cuestionarios eran recogidos o bien por el Entrenador o bien por la Psicóloga del equipo, miembro del

	Casa	Fuera	F	p
Tensión	6,59 (3,53)	7,44 (4,41)	7,25	,00
Depresión	2,34 (4,68)	4,16 (7,06)	14,59	,00
Cólera	4,93 (3,84)	6,72 (6,58)	17,42	,00
Vigor	16,45 (8,06)	15,38 (7,09)	3,06	,08
Fatiga	3,03 (4,45)	3,52 (4,95)	1,68	,19
Confusión	4,19 (2,42)	4,76 (3,25)	6,28	,01

Tabla 2. Tabla de Análisis de la Varianza de las dimensiones de ánimo según el factor Localización del partido (casa / fuera).

	Muy pobre	Muy bien	F	p
Tensión	8,58 (5,53)	6,48 (3,69)	10,5	,00
Depresión	8,33 (9,67)	2,03 (4,80)	32,64	,00
Cólera	9,87 (7,91)	4,29 (3,92)	38,4	,00
Vigor	12,28 (8,42)	17,15 (6,30)	18,21	,00
Fatiga	4,22 (5,50)	2,5 (4,19)	5,19	,02
Confusión	6,15 (4,08)	3,73 (2,56)	22,72	,00

Tabla 3. Tabla de Análisis de la Varianza de las dimensiones de ánimo según el factor Rendimiento (muy pobre / muy alto).

Servicio de Psicología del Deporte del Athletic Club.

Análisis Estadísticos

Con el fin de observar diferencias en las medias referentes a las dimensiones de estados de ánimo previas al partido, en diferentes situaciones, partido en casa, fuera de casa, rendimiento alto o bajo, se llevaron a cabo una serie de Múltiples Análisis de la Varianza con el paquete estadístico SPSS en la versión 9.0. Posteriormente, se intentó evaluar la capacidad predictiva de las dimensiones de ánimo prepartido con respecto al rendimiento, en casa y fuera de casa, utilizando la técnica de Regresión Múltiple con pasos sucesivos. Los análisis y resultados en torno a las mediciones inmediatamente después y por la

noche, no son tomadas en consideración en el presente estudio.

Resultados

Tal y como podemos observar en la Tabla 1, la valoración del rendimiento del equipo, realizada por el Entrenador, es superior en los partidos jugados en casa que en los partidos jugados fuera ($F(1, 622) = 5,96, p = .015$). Por lo tanto, se puede intuir que alguna variable está influyendo en la diferencia de rendimiento en los partidos jugados en casa y fuera.

A continuación, se realizó un Análisis de la Varianza Múltiple con el fin de determinar la existencia de diferencias en las medias relativas a los estados de ánimo cuando juegan fuera y en casa, y cuando el rendimiento es «muy pobre» o «muy

	Pobre	Alto	F	p
Tensión	6,48 (3,05)	6,38 (3,45)	,057	,81
Depresión	2,88 (4,70)	1,83 (4,10)	3,84	,05
Cólera	5,5 (4,35)	4,3 (2,97)	7,35	,00
Vigor	15,9 (10,18)	16,7 (6,80)	,482	,48
Fatiga	2,77 (4,73)	2,79 (4,12)	,002	,96
Confusión	4,13 (2,52)	3,98 (2,31)	,255	,61

Tabla 4. Tabla de Análisis de la Varianza de las dimensiones de ánimo según el factor Rendimiento [pobre (1 y 2) / alto (4 y 5)], en los partidos jugados en casa.

	Pobre	Alto	F	p
Tensión	8,42 (4,74)	6,46 (3,81)	13,57	,00
Depresión	6,08 (8,28)	2,11 (4,69)	21,69	,00
Cólera	9,00 (7,71)	4,32 (4,03)	36,76	,00
Vigor	14,27 (7,54)	16,73 (6,42)	8,17	,00
Fatiga	4,11 (4,88)	2,82 (4,74)	4,79	,02
Confusión	5,66 (3,62)	3,79 (2,54)	22,73	,00

Tabla 5. Tabla de Análisis de la Varianza de las dimensiones de ánimo según el factor Rendimiento [pobre (1 y 2) / alto (4 y 5)], en los partidos jugados fuera.

alto». Según queda reflejado en la Tabla 2, parecen existir diferencias significativas en las dimensiones de Tensión ($F(1, 622) = 7,25, p = .007$), Depresión ($F(1, 622) = 14,59, p = .000$), Cólera ($F(1, 622) = 17,42, p = .000$) y Confusión ($F(1, 622) = 6,28, p = .012$) en los partidos jugados en casa y fuera de casa. Concretamente, en los partidos jugados fuera de casa, los futbolistas obtienen unas medias más altas en las dimensiones de Tensión, Depresión y Cólera, y más baja en la dimensión de Confusión, lo cual indica un mayor nivel de confusión. En un primer momento, parece ser que en casa el estado emocional previo al partido es más positivo que en los partidos jugados fuera de casa.

En cuanto a las medias referentes a

los estados de ánimo cuando el rendimiento es bajo o alto (Tabla 3), parecen observarse diferencias significativas en todas las dimensiones de ánimo. Así, observamos que cuando el rendimiento es muy bajo, los jugadores parecen estar más tensos ($F(4, 618) = 10,5, p = .001$), con unos índices mayores de Depresión ($F(4, 619) = 32,64, p = .000$), Cólera ($F(4, 619) = 38,4, p = .000$), Fatiga ($F(4, 619) = 5,19, p = .024$), y Confusión ($F(4, 619) = 22,72, p = .000$), y un nivel de Vigor menor ($F(4, 619) = 18,21, p = .002$), que cuando el rendimiento es muy alto.

Con la intención de llegar más allá en la exploración de la influencia de los estados de ánimo en el rendimiento y en su posible relación con el hecho de jugar en casa o lejos de casa, se realizaron los siguientes análisis.

	Casa	Fuera	F	p
Tensión	6,48 (3,05)	8,42 (4,74)	14,15	,00
Depresión	2,88 (4,70)	6,08 (8,28)	13,23	,00
Cólera	5,5 (4,35)	9,00 (7,61)	18,72	,00
Vigor	15,99 (10,18)	14,27 (7,54)	2,51	,11
Fatiga	2,77 (4,53)	4,11 (4,88)	5,13	,02
Confusión	4,13 (2,52)	5,65	14,38 (3,62)	,00

Tabla 6. Tabla de Análisis de la Varianza de las dimensiones de ánimo según el factor Localización del partido (casa / fuera), cuando el rendimiento ha sido bajo.

Primeramente se seleccionaron los datos procedentes de los partidos jugados en casa y se compararon las medias de las dimensiones de ánimo prepartido según la variable rendimiento (muy bajo / muy alto). Posteriormente, esta operación se repitió con los partidos jugados fuera.

Tal y como queda representado en la Tabla 4, parece existir alguna diferencia en cuanto a las medias de los estados de ánimo en los partidos

jugados en casa, según el rendimiento haya sido bajo o alto. En concreto, cuando el rendimiento es bajo, se observan mayores índices medios en la dimensión Cólera ($F(1, 270) = 7,32$, $p = .007$), que cuando el rendimiento es alto. Por otro lado, comentar que la diferencia en cuanto a la dimensión Depresión casi alcanza la significancia estadística ($p = .051$).

En cuanto a las medias de las dimensiones de ánimo en los partidos

	Beta	\hat{R}	R^2 Ajustada	F	p
1. En casa					
Rendimiento					
Cólera	-,151*	,023	,020	7,46	,007
2. Fuera					
Rendimiento					
Cólera	-,340**	,116	,113	38,86	,000
Cólera + Confusión	-,265** -,138*	,129	,123	21,94	,000

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0.01$

Tabla 7. Regresión "Stepwise" de los estados de ánimo sobre el rendimiento

jugados fuera, en función del rendimiento, observamos que existen diferencias significativas en todas las dimensiones (Tabla 5). En concreto, cuando el rendimiento fuera de casa ha sido pobre, los jugadores obtienen unos índices más altos en las dimensiones de Tensión ($F(1, 275) = 13,57$, $p = .000$), Depresión ($F(1, 275) = 21,69$, $p = .000$), Cólera ($F(1, 275) =$

$36,76$, $p = .000$), Fatiga ($F(1, 275) = 4,79$, $p = .029$) y Confusión ($F(1, 275) = 22,73$, $p = .000$), comparado con los índices cuando el rendimiento ha sido muy alto. Asimismo, cuando el rendimiento ha sido bajo, los niveles reportados en la dimensión Vigor, son inferiores a los reportados cuando el rendimiento es alto ($F(1, 275) = 8,17$,

$p = ,005$). Por lo tanto, parece observarse que el hecho de jugar en casa o fuera de casa podría mediar la relación entre los estados de ánimo antes del partido y el rendimiento en el partido. Este dato revelador parece confirmarse al realizar un análisis similar controlando en este caso la variable rendimiento (muy bajo / muy alto), y estimando la diferencia de medias en las dimensiones de ánimo en función de que el partido se juegue en casa o lejos de casa. Como podemos observar en la Tabla 6, cuando el rendimiento ha sido muy bajo, parecen existir diferencias significativas en las puntuaciones medias de los estados de ánimo prepartido, en función de la localización del partido. Concretamente, cuando el partido se ha jugado fuera de casa, se obtienen unas puntuaciones medias más altas que cuando se ha jugado en casa en las dimensiones de Tensión ($F(1, 266) = 14,15, p = .000$), Depresión ($F(1, 266) = 13,23, p = .000$), Cólera ($F(1, 266) = 18,72, p = .000$), Fatiga ($F(1, 266) = 5,13, p = .024$), y Confusión ($F(1, 266) = 14,38, p = .000$), pero no parece haber diferencia en la dimensión Vigor ($p > 0,05$). En cuanto a los partidos en los que el rendimiento fue alto, no se observaron diferencias significativas en las puntuaciones medias de las dimensiones de ánimo en los partidos jugados en casa y fuera de casa.

Por último, con el fin de observar la capacidad predictiva de los estados de ánimo prepartido sobre el rendimiento y la posible mediación de la variable localización del partido, se realizaron dos Análisis de Regresión Múltiple

para los partidos jugados en casa y fuera de casa. Los resultados de los Análisis de Regresión Múltiple quedan representados en el Tabla 7. Primeramente, en cuanto a los partidos jugados en casa, solamente una dimensión de estado de ánimo, Cólera ($B = -,151$), se erigió como predictor significativo del rendimiento (R^2 Ajustada = ,020). En cambio, como podemos observar en la misma Tabla, en los partidos jugados fuera de casa, fueron dos las dimensiones de ánimo prepartido que parecieron predecir un 12 % de la variabilidad del rendimiento (R^2 Ajustada = ,120). De estas dos dimensiones, la dimensión de Cólera ($B = -,265$) parece ser un predictor más poderoso del rendimiento que la dimensión de Confusión ($B = -,138$). Así pues, se puede observar que podría existir una posible mediación de la variable localización del partido (casa / fuera), en la influencia que los estados de ánimo prepartido parecen tener sobre la variable rendimiento evaluada por el Entrenador.

Discusión

Los estados psicológicos previos al evento deportivo, como los estados de ánimo o la ansiedad precompetitiva, han sido asociados al rendimiento deportivo (Hall y Terry, 1995; Terry, 1993; Terry, 1997; Terry y Slade, 1995). El efecto de dichos estados psicológicos parece a su vez estar mediado por otros factores como el tipo de deporte, la duración del evento e incluso la localización del evento deportivo (Terry, 1997). En este estudio, realizado con jóvenes futbolistas de élite, se ha intentado observar cómo los estados de ánimo

previos al evento deportivo (partido) influyen en el rendimiento. Asimismo, se ha hipotetizado que una variable situacional como es la localización del partido, jugar en casa o fuera de casa, podría influir en la relación entre los estados de ánimo previos al evento deportivo y el rendimiento evaluado por el Entrenador. Según los resultados hallados en este estudio parece haber una relación entre los estados de ánimo previos al partido y el rendimiento. Concretamente, ha sido observada una relación negativa entre las dimensiones de Tensión, Depresión, Cólera, Confusión y Fatiga, y el rendimiento de partido, medido a través de la valoración del Entrenador. Estos resultados parecen confirmar los hallazgos de otros estudios en torno a la influencia de los estados de ánimo en el rendimiento (Hall y Terry, 1995;

Terry, 1993; Terry, 1997; Terry y Slade, 1995), pero parecen contradecir las sugerencias realizadas en torno a la falta de relación de ambas variables en deportes de equipo, de larga duración (Terry, 1997; Terry y Young, 1996).

En cuanto a la mediación de la variable localización del partido, y de acuerdo con los hallazgos en torno a su relación con la variable ansiedad precompetitiva y el rendimiento (Courneya y Carron, 1992; Thuot y Kavouras, 1998), en este estudio, parece haberse demostrado que los estados de ánimo precompetitivos, adquieren un papel importante en el rendimiento obtenido en los partidos jugados fuera de casa. Según lo observado tras los análisis realizados, los estados de ánimo asociados con un rendimiento pobre, obtienen unos índices más elevados en los partidos

jugados fuera que en los jugados en casa.

Con el fin de confirmar la influencia de los estados de ánimo en los partidos jugados fuera de casa, fueron realizados dos análisis de regresión controlando la variable localización. En estos análisis, pudo observarse que el porcentaje de varianza explicada de la variable rendimiento en los partidos jugados fuera, era más elevado que el porcentaje explicado en los partidos jugados en casa (12 % frente a 2 %). En dicha predicción, dos fueron las dimensiones de ánimo que explicaron la variable rendimiento, Cólera y Confusión: a mayor puntuación en ambas variables el rendimiento tiende a ser menor. Estos resultados, parecen confirmar las sugerencias de Terry (1997), referentes a la disminución del rendimiento, cuando dichos estados toman un papel de distracción y estrés adicional. En cuanto a los partidos jugados en casa, la única dimensión que significativamente explicó un porcentaje mínimo de la variable rendimiento fue la dimensión de Cólera.

Resumiendo los hallazgos encontrados en este estudio, podemos decir que los estados de ánimo previos al partido parecen tener una influencia negativa (a excepción de la dimensión Vigor) en el rendimiento global del equipo. Dicha relación se hace más evidente en los partidos jugados fuera de casa, sugiriendo la posible mediación de la variable localización en la relación existente entre los estados de

ánimo precompetitivos y el rendimiento, debido a su mayor incidencia o manifestación, tal y como se había hipotetizado. La explicación del presente fenómeno observado, puede situarse en la presión que los futbolistas pueden experimentar al jugar fuera, en otras instalaciones, bajo la atenta mirada de sus Padres, y sobre todo, de los responsables técnicos de la Escuela de Fútbol de Lezama que allí se desplazan. Esta afirmación, sin embargo, no deja de ser una simple hipótesis, y por ello, debería de ser confirmada en posteriores estudios respecto al tema que nos ocupa. Otra posible línea de explicación, podría venir de la eficacia percibida, tanto personal como colectiva, al jugar en casa o fuera de casa. Como hemos visto en otros estudios, la eficacia percibida, es una variable que predice consistentemente el rendimiento deportivo (Lázaro y Villamarin, 1993; Spink 1990).

La conclusión en torno a la ventaja de jugar en casa, se ha visto confirmada en el presente trabajo de investigación, pues según los hallazgos del estudio, la influencia del estado de ánimo previo al evento deportivo, tiende a ser más positivo en los partidos jugados en casa que fuera de casa, incidiendo asimismo sobre el rendimiento. En los partidos jugados en casa, los estados de ánimo previos al partido obtienen unos niveles más bajos, incluso cuando el rendimiento es pobre. En cambio, en los partidos jugados fuera, los estados de ánimo obtienen niveles más altos, y se disparan cuando el rendimiento ha sido pobre, explicando cierta variabilidad de la variable rendimiento.

La principal limitación del presente estudio reside en la ausencia de mayor número de variables mediadoras estudiadas, que pudieran haber añadido no solamente un mayor entendimiento de la asociación de los estados de ánimo y el rendimiento deportivo, sino además, hubieran arrojado unas conclusiones más firmes sobre las causas de dicha asociación. Por otro lado, sería de gran utilidad ver si se mantienen las mismas asociaciones entre los estados de ánimo y el rendimiento, antes y después del evento deportivo. Aunque contamos con mediciones del estado de ánimo posterior al partido, en el presente trabajo no se ha considerado su inclusión, remitiéndose a una próxima publicación.

Las posibles implicaciones prácticas de este estudio giran en torno a la necesidad de tener en cuenta la posible influencia de los estados de ánimo previos a la competición a la hora de diseñar las estrategias de los partidos, bien sea jugando en casa o fuera de casa. Posiblemente, los hallazgos del presente estudio, subrayen la importancia del «estado mental» previo a la competición, el cual, al igual que los aspectos físicos y tácticos de los futbolistas, necesita ser entrenado.

Referencias

- Balaguer, I., Fuentes, I., Meliá, J. L., Garcia-Merita, M. L., y Pérez Recio, G. (1993). El Perfil de los Estados de Ánimo (POMS): Baremo para estudiantes valencianos y su aplicación en el contexto deportivo. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 39-54.
- Bray, S. R. (1999). The home advantage from an individual team perspective. *Journal of Applied Sport Psychology*, 11, 116-125.

- Courneya, K. S., y Carron, A. V. (1992). The home advantage in sport competitions: A literature review. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 14, 13-27.
- Duffy, L. I. y Hinwood, D. P. (1997). Homefield advantage: does anxiety contribute? *Perceptual and Motor Skills*, 84, 283-286.
- Hall, A., y Terry, P. C. (1995). Trends in mood profiles in the preparation phase and racing phase of the 1993 World Rowing Championships, Roundnice, Czech Republic. *Journal of Sport Sciences*, 13, 56-57.
- Lázaro, I. y Villamarin, F. (1993) Capacidad predictiva de la auto-eficacia individual y colectiva sobre el rendimiento en jugadores de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 27-38.
- LeUnes, A., Hayward, S. A., y Daiss, S. (1988). Annotated bibliography on the Profile of Mood States in sports, 1975-1988. *Journal of Sport Behavior*, 11, 213-240.
- McGowan, R., Miller, M., y Henschen, K. (1990). Differences in mood states between belt ranks in karate tournament competitors. *Perceptual and Motor Skills*, 71, 147-150.
- McNair, D. M., Lorr, M., y Dropplemann, L. (1971). *Manual of the Profile of Mood States*. San Diego, CA: Educational and Industrial Testing Service.
- Renger, R. (1993). A review of the Profile of Mood States (POMS) in the prediction of athletic success. *Journal of Applied Sport Psychology*, 5, 78-84.
- Terry, P. C. (1993). Mood states profiles as indicators of performance among Olympic and World Championships Athletes. En S. Serpa, J. Alves, V. Ferreira, y A. Paulo-Brito (eds.) *Proceedings of the VIIIth ISSP World Congress of Sport Psychology* (pp.963-967). Lisboa, 1993.
- Terry, P. C. (1995). Discriminant capability of pre-performance mood state profiles during 1993-94 World Cup Bobsleigh. *Journal of Sport Sciences*, 13 (1), 77-78.
- Terry, P. C. (1997). The application of mood profiling with elite sport performers. En R. J. Butler (Ed.) *Sport Psychology in performance* (pp. 3-32). Plenum Press
- Terry, P. C., y Slade, A. (1995). Discriminant effectiveness of psychological states measures in predicting performance outcome in karate competition. *Perceptual and Motor Skills*, 81, 275-286.
- Terry, P. C. y Young (1996). Discriminant effectiveness of psychological states measures in predicting performance outcome in field hockey trialists. *Perceptual and Motor Skills*, 82, 371-377.
- Thuot, S. M., y Kavouras, S. A. (1998). Effect of perceived ability, game location, and state anxiety on basketball performance. *Journal of Sport Behavior*, 21, 311-321.